

Conoce sobre de Gudhi Padva

por Alka Jain

Miércoles 22 de marzo, 2023

Con la llegada de la primavera, nuevos brotes y un sin fin de floraciones llenan el mundo con sus colores y fragancia cuando la Tierra celebra su renovación. En la India, los hindús de Maharashtra, Goa, Karnátaka y Kerala celebran la primavera con la festividad de Gudhi Padva, que cae en *padva*, “primer día” de *shukla paksh*, “luna creciente” del mes indio de Chaitra. *Gudhi* significa “bandera de la victoria”. Gudhi Padva también señala el inicio de Chaitra Navaratri, la celebración de nueve días de la Diosa Durga.

En la antigüedad, según el *Brahma Purana*, un gran *pralaya*, “diluvio”, destruyó el universo y detuvo el tiempo. En este periodo, la Diosa Durga pidió al Señor Brahma que recreara el universo. Es por ello que Brahma es venerado en Gudhi Padva, y al *gudhi* también se le conoce como *Brahma dhvaj*, “la bandera de Brahma”. Gudhi Padva también conmemora la victoria del Señor Rama sobre el demonio Ravana en Shri Lanka, y el regreso del Señor a su reino en Ayodhya. Como muchas otras festividades, Gudhi Padva celebra, por consiguiente, la victoria del bien sobre el mal y sirve como un dulce recordatorio para utilizar nuestro *viveka*, nuestro “poder de discernimiento”, para distinguir entre el bien y el mal.

Yo crecí en Delhi, India, y aunque mi familia no celebraba Gudhi Padva, estaba rodeada de amigos y vecinos de diversos estados de la India que celebraban este día como Gudhi Padva, Ugadi, Yugadi, Baisakhi y Navreh. Había pequeñas diferencias en la manera de celebrar esta festividad en cada localidad, pero había temas comunes: primavera, renovación, entusiasmo, ilusión, y celebración exuberante.

Gudhi Padva también marca el tiempo para cosechar granos y frutas, incluyendo los muy esperados mangos, y luego sembrar de nuevo; de ahí que es un tiempo para nuevos comienzos. Este enfoque en los nuevos comienzos tomó un significado especial cuando en 1989 empecé a seguir el sendero de

Siddha Yoga. Ahora celebro este día renovando mi compromiso con el Guru y con mi *sádhana*, y ofrezco una plegaria en silencio expresando mi gratitud por todo lo que he recibido, y pidiendo bendiciones para el nuevo año. Siempre siento una oleada de entusiasmo y alegría en este tiempo, cuando la naturaleza se despliega a sí misma y nos recuerda que ella es la Conciencia suprema manifestándose en toda su gloria.

En los días previos a Gudhi Padva es tradicional que las personas limpien y decoren sus hogares. Cuando yo era niña, observaba a mis vecinos adornar sus casas con coloridos *rangolis*, que reflejaban a la Madre Naturaleza creando su propio *rangoli* con hojas nuevas y coloridos brotes. Es como si la Tierra no pudiera contener más su júbilo y por ello estallara en deleite. Como siddha yogui, ahora entiendo que este es un tiempo no solo para limpieza externa, sino también para limpiar nuestro propio corazón y dejar que la luz del Ser resplandezca desde nuestro interior.

En la mañana de Gudhi Padva, las casas de nuestros vecinos bullían de actividad. Las familias se levantaban antes del amanecer, tomaban un baño de aceite (una tradición ayurvédica) y se vestían con ropas nuevas. En algunas familias, todos los miembros del hogar entraban al amanecer con los ojos cerrados al cuarto de *puja*. Ante su altar, abrían los ojos para que su primer vislumbre del año nuevo fuera el *darshan* del Señor. Los rituales y plegarias no estaban completas hasta que todos, incluidos sus vecinos, recibieran *prasad* de su parte, hecho con hojas de nimbo de la India y azúcar morena. En los hogares de algunos amigos de Karnátaka, a lo amargo y dulce se añadían ingredientes picantes, ácidos, salados y astringentes. Esta combinación es para recordarnos de los variados sabores de la vida. El contraste nos alienta a siempre volver al interior hacia el Ser, que es inmutable, y a calmar la mente inquieta por medio de la meditación y la contemplación.

En Maharashtra, la parte más propicia de la celebración es preparar e izar el *gudhi* en la víspera de Gudhi Padva. Esta bandera se instala fuera de la casa o en la terraza. Se cree que el recipiente invertido arriba de la bandera roja, verde o amarilla absorbe las energías divinas y las conduce a la casa. También se cree

que el *gudhi* aleja la maldad y trae buena suerte y prosperidad. Ya que es una celebración de victoria, nos impulsa a obtener la victoria sobre nuestros enemigos interiores y nuestros sentidos. Nos enseña a aspirar a lo más elevado, que en el sendero de Siddha Yoga consideramos es el conocimiento de nuestro propio Ser interior.

Y, por supuesto, no hay celebración completa sin un banquete. Platos deliciosos son ofrecidos primero a Dios y luego se comen como *prasad*. La gente se reúne, forma procesiones con gran fanfarria y visitan templos. Hay mucho regocijo cuando la gente de Maharashtra se desea mutuamente “*Gudipadvoyachya hardik shubeccha!*”, “Sinceros deseos para Gudhi Padva!”

